

HOMENAJE A:

JORGE HUBNER BEZANILLA

166

EN LOS VEINTICINCO AÑOS DE LA UNION DE ESCRITORES DE CHILE .

Cuando un poeta ya no está, su palabra no la acalla el tiempo, ni el frío de la eternidad. Su voz fluye viva, cálida en su poesía "inmortal", como le llamó una de sus admiradoras: es la milagrosa condensación del pensamiento que queda en los anales del espíritu del hombre, en la historia de los pueblos para recordar hoy su verso, cuando la UNION DE ESCRITORES DE CHILE AMERICANOS, cumple sus gloriosos 25 años, Institución en que Jorge Hubner, fuera su primer presidente.

Los poetas noveles de estos días le rinden un justo homenaje, al hombre, al poeta, y diplomático.

Nació el 30.10.1892. en Petrópolis, Brasil, Hijo de una ilustre familia, su padre, escritor y diplomático; su madre doña Sara Hubner Bezanilla fue una delicada poetisa y prosista; de ahí la herencia que le legaran: el amor a las letras y a los cargos de representación diplomática internacional.

Su vida literaria comenzó a los 17 años, pero su mayor producción estuvo entre los años 1918 y 1923, anteriormente, redactó "Mesa Joven" con Vicente Huidobro.

Incursionó en el teatro, con la obra " Perros y Gatos ", "Juguete Cómico", pero no tuvo el éxito que él y el escritor Manuel Videla Ibañez esperaban.

Viaje por América y Europa. Cuando ejerció el cargo de Secretario de la Legación de Chile en Ecuador (1924), el Gobierno de la época le confirió la medalla al Mérito de Primera Clase, por su espíritu Americanista, distinción no confiada antes a ningún diplomático.

Otra obra literaria importante fue la poesía "MODERNA en Chile".

En su juventud escribió con pasión, honestidad, y misticismo; a la vez su poesía es rica en contenido y metáfora; escribió a la mujer en su heroico sufrimiento, a la naturaleza, al hijo, a la madre a los instantes; su temática es armoniosa, alada y plena de encanto lírico. Abarcó todo un horizonte en las letras y llegó a ser Director del diario "La Nación"

La Unión de Escritores Américanos de Chile, a considerado de justicia recordar al poeta Jorge Hubner, en sus 25 años de actividad ininterrumpida; homenaje al gran "desconocido", como le llamó ALONE, en su prólogo del Libro póstumo, " POESIAS", 1966, con elogiosos comentarios de Hernán del Solar, Francisco Donoso, Carlos René Correa, Armando Donoso, Bernardo Cruz y Rubén Azocar.

Su poética, siempre ávida de perfección e infinito, el poeta cabía hondo cuando dice:

"Entre en la biblioteca como en un pueblo helado.
Estaba solo en medio de un mundo fenecido.
Esculpidos en mármol, los hombres del pasado,
eran trozos de hielo, solos, frente al olvido.

Arengas que en las razas alzaron torbellinos,
Versos en que una vida se condensó en aromas:
eran piedras escritas en perdidos caminos.
Era el silencio eterno de estatuas y de idiomas.

Yo seré un diminuto número en un estante .
Nadie escuchara el himno que fue la vida mía.
¡Oh, si el azar hiciera acercarse un instante
el alma inencontrada, para quien escribía.

Mi verdadera tumba serán estos armarios:
mis más altas ideas serán huesos dispersos,
y esperaré que vengan místicos misionarios,
a coger el milagro que ocultaban mis huesos.

Y así, como el poeta lo expresara, yo he venido a esta biblioteca a hurgar en los estantes sus ideas, sus huesos, su pensamiento, y desentrañar su honda poesía, imprecadera, capaz de resistir al tiempo y al olvido.

Isaura Abrigo Valenzuela.

Junio, 1977.-

*Biblioteca Nacional
Sala "América"*